

La Universidad Nacional de Colombia y el postconflicto

- En cuanto al papel de la Universidad Nacional y el contexto de pos acuerdo, el propósito del documento es destacar el papel constructivo que jugó la Universidad durante las conversaciones entre el gobierno nacional de Santos y las FARC-EP y tras la firma del acuerdo de paz. Si bien es cierto que los logros de la Universidad son notables, sin embargo, habría que preguntar, si a la Universidad no le falta más autonomía crítica frente a las propuestas del gobierno y de las FARC-EP. Surge la pregunta: ¿la tarea de la Universidad es darle la mano al gobierno nacional en la construcción de paz o es aumentar el nivel de independencia y autonomía un espacio de reflexión y de construcción de pensamiento crítico para prevenir las posibles fallas del acuerdo y su implementación? De otro modo, la academia queda supeditada y subordinada a las iniciativas del gobierno y su intento de construir un consenso hegemónico frente al proceso de paz. En este sentido la Universidad fracasó en dar una lectura crítica frente a la realidad política, económica y social que vive el país tras la firma y la ratificación del acuerdo de paz con las FARC-EP, y fue tomada por sorpresa cuando ganó en NO en el plebiscito. La agenda de la paz ha restringido, en vez de ampliar, la investigación académica acerca de los principales problemas del país que quedaron relegados a un segundo plano, distorsionando así la mirada del espectro de los problemas que siguen existiendo en el país a pesar de la terminación del conflicto armado con las FARC-EP. La Universidad debería intensificar sus esfuerzos académicos y de investigación acerca de los asuntos que ex ante quedaron excluidos en las negociaciones de paz como el modelo económico neoliberal, la propiedad de la tierra en el campo, las instituciones del Estado, la problemática de orden público en las periferias urbanas, el extractivismo, el papel y la presencia de las empresas transnacionales, etc.
- Si bien todas las recomendaciones mencionadas en el documento son loables en cuanto a la ampliación de la presencia de la Universidad en las fronteras internas del país para poder aportar a la construcción de escenarios de resolución de conflicto no-violenta, deberíamos resaltar que no existe un presupuesto que cubriera esas recomendaciones y que facilitara la implementación de unos cambios estructurales en la carrera docente para permitir que los profesores hagan un acompañamiento a la construcción de esos escenarios. En pocas palabras, lo que el documento señala es noble pero imposible de realizar con las condiciones actuales del presupuesto de la Universidad, y menos en vísperas a lo que viene en términos de una reforma tributaria. Entonces la pregunta esencial que surge del documento no tiene que ver con los fines buscados, con los cuales estamos de acuerdo, sino con la falta absoluta de medios para su realización.
- Para poder abordar el tema de la Universidad Nacional y el posconflicto con seriedad, se tiene que resolver el tema de la crisis de la educación pública superior y su desfinanciación, el congelamiento de la planta docente, y además el problema del modelo económico de desarrollo nacional.